

MUJERES MIGRANTES POR UNA ANDALUCÍA DIVERSA

Prácticas Interculturales y de Inclusión
Social Mujeres Migrantes en el Barrio
de El Cerezo

*Nosotras contamos,
Nosotras aportamos*



Esta publicación es el resultado de la identificación de buenas prácticas de inclusión e interculturalidad protagonizadas por mujeres de el barrio El Cerezo en Sevilla. En la marco del proyecto Mujeres migrantes por una ANDALUCÍA DIVERSA, financiado por la Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía con cargo a la asignación presupuestaria del 0'7% del IRPE.

Coordinación: María Bastante Fernández

Autoría: Zareli Gamarra Rivera

Edición: Alianza por la Solidaridad. 2021

www.alianzaporlasolidaridad.org

Diseño: Daniela Ramos Pasquel

Revisión gramatical y ortográfica: Ana Apavuesa Veneros

Publicado en España, 2021.

Fundación Alianza por la Solidaridad es una organización de la sociedad civil, que canaliza el esfuerzo y el apoyo de más de 40.000 personas entre soci@s, voluntari@s, simpatizantes y trabajador@s para luchar contra las desigualdades y contribuir a proteger los Derechos Humanos en América Latina, África, Oriente Medio y Europa desde hace más de 30 años.

ÍNDICE

I.	LO QUE VAMOS A COMPARTIR.	2
II.	EN EL BARRIO SE VIVE LA DIVERSIDAD.	3
III.	NOSOTRAS CONTAMOS, NOSOTRAS APORTAMOS. Prácticas interculturales y de inclusión social. <i>Cuidar Cuidándonos</i> <i>Vamos compartiendo, nos vamos conociendo</i> <i>Peluquería Jessy "Debería llamarse de todas las Naciones"</i> <i>La Tienda de Astrid. La palabra y la escucha</i>	7
IV.	¿CÓMO HA SIDO? ¿QUÉ HEMOS HECHO? Metodología.	26
V.	¿DE QUÉ HABLAMOS? Enfoque teórico.	28
VI.	¿POR QUÉ SON PRÁCTICAS? Indicadores y reflexión final.	32
VII.	BIBLIOGRAFÍA.	37

I. LO QUE VAMOS A COMPARTIR

Mujeres por una Andalucía Diversa es un proyecto que surge de la sinergia de mujeres migrantes y de Alianza por la Solidaridad como organización, el proyecto tiene como objetivo promocionar las aportaciones de las redes de mujeres migrantes a la convivencia intercultural, diversidad e igualdad de oportunidades en Sevilla. A continuación nos acercamos a conocer analizar y reflexionar sobre las prácticas interculturales y de inclusión social realizadas por mujeres migrantes de diversos orígenes en interacción con la población autóctona en el barrio de El Cerezo en Sevilla. Nos adentramos al barrio a partir de una breve descripción del contexto, para situar los cuatro casos identificados.

Desde Alianza por la Solidaridad consideramos prioritario apoyar la lucha de las mujeres en la construcción de cambios sociales, basados en los cuidados, la igualdad y la justicia social. Con este proyecto, ponemos en valor estas formas de construir relaciones más invisibilizadas, y que deben tener el poder de ser ejemplo para la inclusión, la diversidad y la interculturalidad.

II. EN EL BARRIO SE VIVE LA DIVERSIDAD

El Barrio de El Cerezo, se encuentra situado en la zona norte-centro de Sevilla, fue construido durante las oleadas urbanísticas que se desarrollaron en Sevilla de los años 60 y 70 a mediados del siglo XX¹, el barrio en sus inicios estuvo formado por familias de la clase trabajadora de Sevilla, teniendo una composición cultural homogénea. En la actualidad es un barrio con una alta diversidad cultural, esto, como resultado de los procesos migratorios que se han desarrollado en Sevilla, y que han transformado la composición cultural del barrio, la actual característica del barrio nos lleva a pensar que El Cerezo podría ser en Sevilla, lo que, el barrio de Lavapiés es en Madrid, o el Rabal en Barcelona.

El porcentaje de población migrante que residen en el barrio es un total de 26,8%² y está compuesta por personas de distintos países, principalmente Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela, Marruecos, Nigeria,

¹ II Plan Integral para la Inmigración en Andalucía (2006), Sevilla, Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

² II Plan Integral para la Inmigración en Andalucía (2006), Sevilla, Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

entre otros. Y representa a la población joven del barrio, la edad promedio de las persona se encuentra en el rango de los 15 a los 54 años³, las población migrante y en particular las mujeres tienen relativamente un nivel educativo alto y con familiares a su cargo hijas/os, madre, padre sobrina/o, las principales razones porque eligen vivir en el barrio son de carácter económico: los alquileres son asequibles, y los servicios accesibles; además de la proximidad del barrio con el centro de Sevilla, y por otros factores socioculturales.

Como comenta la participante: *“Aquí los alquileres son baratos, además tengo las tiendas latinas y eso me facilita bastante, la cercanía de los buses, el hospital”*. Otro factor de elección es la búsqueda de reencontrarse con familiares, amigos o conocidos que ya se encuentran viviendo en barrio de El Cerezo o en otros barrios de Sevilla.

El barrio es citado por varios estudios como una “zona desfavorecida”⁴ presenta varios problemas a nivel de convivencia, infraestructura y mantenimiento. Uno de ellos es la limpieza pública, se evidencia en el exceso de basura en las calles, como lo menciona la participante *“Los contenedores de basura siempre están llenos, llamamos nadie nos responde, la basura siempre está fuera del contenedor”*. Con relación a la seguridad el barrio no es percibido como inseguro por las participantes, sin embargo reconocer que hay una falta de orden público, como se menciona: *“Inseguro como tal no es, pero sí hay peleas los fines de semana*

³ II Plan Integral para la Inmigración en Andalucía (2006), Sevilla, Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

⁴ II Plan Integral para la Inmigración en Andalucía (2006), Sevilla, Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

por las madrugadas”. A cerca de los espacios públicos, en el barrio se encuentran plazas, parques pero se encuentran vallados, incluida la Plaza Playa de Punta Umbría que es un lugar concurrido, esto da la sensación de que existe un carácter privatizador, lo cual, restringe y/o dificulta la ocupación de parques y plazas, el uso está limitado a determinadas horas.

Respecto a las relaciones interculturales generalmente tienen un carácter pacífico, e incluyen a menudo formas de interacción que son valoradas por la población autóctona en términos positivos con respecto a la población migrante, como menciona la participante e integrante de la Asociación de Vecinos de El Cerezo *“Las mujeres migrantes del barrio son muy educadas, trabajadoras, pero bueno hay uno que otro muchacho que arma jaleo”*. A pesar de la convivencia pacífica los problemas existentes son reconocidos tanto por las personas migrantes, como por las personas autóctonas.

De otra parte, dentro de los procesos de convivencia existe una tendencia a construir una imagen esencialista de la población migrante, como sujetos marcados culturalmente, casi inmutables dando lugar a estereotipos, generalizando determinadas conductas principalmente negativas, responsabilizándoles de los problemas del barrio, en algunos casos incluso se han dado actitudes racistas de parte de la población autóctona, este problema también es citado en algunos estudios⁵.

⁵ https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/1_2185_estudio_distrito_macarena.pdf

En cuanto a las relaciones de la población migrante entre sí, no son relaciones sectarias son flexibles porque integran a personas de diversos orígenes, incluidas las personas autóctonas, en la práctica se refleja como redes de socialización que permiten la organización de grupos y redes de apoyo dentro del barrio, en este sentido los límites no son étnicos, sino que van a estar definidos por los intereses de grupo (apoyo mutuo, compartir actividades, información, etc.). Esta conformación de grupos define la territorialidad, la construcción del barrio.

Dentro del barrio se cuenta con organizaciones de autogestión como la *Asociación de Vecinos El Cerezo* que fue creada en los años 70 durante el período de conformación del barrio, y está integrada exclusivamente por la población autóctona. También encontramos La Peña Cultural Sevillista Juan Martagón, la Asociación Cultural Religiosa Comunidad Internacional Nueva Vida, la Asociación Cultural Religiosa “Unión Espiritistas Cristiana de Andalucía”, la Asociación Mente Sana, Cuerpo Sano; la Federación de Asociaciones Andaluzas Kali, y organizaciones de autogestión migrante como Radio Integración o Asociación Cultural y Deportiva “Así es Mi Perú”.

En cuanto a organizaciones del tercer sector encontramos a la Fundación CEPAIM y a Sevilla Acoge, enfocadas en trabajar la convivencia entre las diversas culturas en el barrio.

A continuación cuatro grupos de mujeres del barrio nos cuentan sobre las prácticas interculturales y de inclusión social que vienen realizando dentro del barrio.

III. NOSOTRAS CONTAMOS, NOSOTRAS APORTAMOS

PRÁCTICAS INTERCULTURALES Y DE INCLUSIÓN SOCIAL

Cuidar Cuidándonos

Soy Rocío, y trabajo desde que tengo catorce años. Estudiar y trabajar implica mucho esfuerzo porque no trabajaba para darme caprichos, sino para pagar la luz y el agua. Eso me ayudó a ser mucho más responsable y eso se ve. Me traje la responsabilidad y el compromiso como parte del equipaje. Cuando tuve a mi niña comencé a ir al parque del barrio por las tardes, al de La Manchega. Ahí conocí a otras madres mientras mi hija jugaba. Empezamos a intercambiar ideas, opiniones, y poco a poco hicimos amistades vecinales. Con el tiempo, las amistades fueron más personales, más íntimas, cada una iba contando sus necesidades y problemas para buscar soluciones juntas. Preguntando a otra gente si tiene esto o lo otro, si te puede ayudar. Porque si no nos abrimos entre nosotras capaz no podemos ayudarnos a solucionar las necesidades. Querer solucionar nos ha hecho que compartamos lo poco que tenemos.

“Nosotras nos hemos integrado a ella y ella a nosotras”.

Somos un grupito pequeño de siete mujeres, la mayoría somos sudamericanas, y todas vivimos en el barrio, últimamente muy deteriorado por falta de limpieza. Hay ecuatorianas, colombianas y bolivianas, pero también nicaragüenses y venezolanas, y Cristina, que es de aquí. Nosotras nos hemos integrado a ella y ella a nosotras. Los niños no ven diferencia, ni yo veo que ella es de aquí o de allá porque las conversaciones son de aquí, de temas de aquí. Aunque creo que las madres latinas somos más estrictas. De todas maneras, somos un grupito pequeño al que le interesa compartir cosas referentes a los niños y después ayudarnos entre nosotras. Cuando estamos deprimidas o con la autoestima un poquito baja nos damos consejos y nos revalorizamos. Al relacionarnos, reírnos, contar chistes y conversar le damos un aventón al ánimo y cambiamos el chip. Estar en grupo ayuda a las mujeres, ahí contamos un poco de nuestra historia, compartimos experiencias y así mejoramos nuestras situaciones. Cuando hablamos nos damos cuenta de que hay cosas que no solo me han pasado a mí, sino que nos pasan a muchas, a todas. Y aquí estamos y estamos de pie.

“Aportamos a Sevilla nuestra cultura, nuestro esfuerzo por conseguir el bienestar de las personas”.

Somos madres y trabajadoras. Cuidando damos calidad de vida a las personas de aquí, recuerden que la mayoría que venimos de allá somos mujeres que trabajan en casas. Entonces aquí, nos empleamos en la

vivienda, cuidando y acompañando a niñas y personas mayores para que se sientan menos solas. Capaz, las personas que cuidamos antes se sentían solas, pero ahora se sienten menos solas. Vinimos aquí buscando salir adelante con nuestras niñas y niños, por eso, cuando una madre no puede tener a los niños por ir a trabajar, llevamos a sus hijos o hijas a nuestras casas, tratando de cubrir esos espacios donde las madres no pueden estar. Aunque algunas veces estamos con las hermanas mayores de los niños que están ayudando a cuidar a sus hermanos menores. Ahora venía en el bus con una compañera que es de Nicaragua que tenía que trabajar por la tarde dos horas. Me dijo: “¿Rocío te puedes quedar con la niña por la tarde? Luego del colegio, a partir de las dos de la tarde. Yo la recojo y te la dejo”. Le dije: “sin problema, si vas a trabajar ven a dejar a la niña. Que ya está”. ¿Ven que conversando y sin querer terminamos ayudándonos? También compartimos la ropa, el calzado y los alimentos. Tengo una amiga argentina que tiene una nevera que la quiere donar y me dice Rocío ve quién quiere... ¿Saben lo que les digo? No tenemos un grupo de WhatsApp, nunca nos habíamos visto así, miren podría ser que ahora nos pongamos un nombre. Normalmente nos comunicamos cuando nos encontramos en el parque o nos llamamos por teléfono. Por eso el grupo casi no funcionó al principio de la pandemia, no nos veíamos porque cada una estaba en su casa y con miedo de acercarse hasta la ventana. Ahora la gente sale menos al parque, tenemos menos conversaciones y nos hemos distanciado un poco.

“Vivir en La Macarena es como abrir un libro”.

Sevilla es bonita, me encanta, pero quisiera que nos inviten a la población migrante a compartir espacios y programas. Me doy cuenta de

que la población migrante tiene miedo de estar con la española, tengo gente que no conoce el centro de Sevilla más allá de sitios especiales y muy conocidos. La Macarena es un lugar de migrantes, quieren vivir aquí porque se sienten en su espacio de confort, tienen sus tiendas, su peluquería, su pescadería, su frutería, sus restaurantes y discotecas latinas. Podrían salir a otro sitio para compartir, pero hay veces que siento que no quieren ser parte de la ciudad. Vivir en la Macarena es como abrir un libro donde te cuentan historias que no has leído... Estar aquí me ha enseñado a ver otras realidades, una cosa es escuchar y otra cosa es ver lo que pasa a tu alrededor de primera mano. Cuando la gente te cuenta sus problemas, sientes que los tuyos son pequeños. Yo vine privilegiada: viajé calentita en un avión, con visado, techo y trabajo y rodeada de gente que me trató bien. Pero hay gente a la que le pasa todo lo contrario, ha hipotecado su casa en Nicaragua, Colombia o Venezuela. Ha tenido que salir porque le está buscando las FARC o porque su esposo la golpeaba. Han migrado en busca de una mejor vida... Mi barrio me ha enseñado a no juzgar, a ser tolerante y comprensiva.

"Cambien el estereotipo de las personas migrantes".

Conozcan otras culturas, viajen, relaciónense con más gente para que cambien el estereotipo de las personas migrantes. Somos mujeres luchadoras que levantamos a nuestras familias, trabajando aquí y mandando dinero a nuestros países. Queremos estar bien aquí y que nuestras familias estén bien allá. Véannos como mujeres que estamos trabajando aquí pero que estamos ayudando a nuestra familia allá. Que estamos cuidando y cuidándonos.



Nombre	“No tenemos nombre, pero ahora que nos lo dices lo pensaremos”...
Iniciativa	Surge el 2018, del encuentro de madres con sus hijas, hijos, en el parque.
Lugares	Parque infantil “La Manchega”, “Playa Punta Umbría”.
Actoras	Cualquier persona sin distinción étnica, origen, madres con niñas/niños que deseen compartir los cuidados y participar en un ambiente de seguridad y confianza.
Prácticas	Generar vínculos, apoyo mutuo, crianza compartida y cuidados.
Marcos teóricos de referencia	Enfoque de vínculos, cuidado, feminización de la migración, interculturalidad, politicidad, inclusión social.

Vamos compartiendo, nos vamos conociendo

Somos Noé y Ana, llegamos al grupo de la Pastoral Multicultural como llegamos todas: por medio de otras personas que están yendo a la parroquia de la Señora de la Salud, aunque en nuestros países ambas participábamos en pastorales. Como migrantes trajimos el anhelo de tener esa parte de fe que este grupo ha fortalecido, pero no hace falta ser católica para pertenecer a la Pastoral.

Les debemos la fecha exacta en que surgió el grupo, solo recordamos que fue en verano. Un día llegaron unas bolivianas vestidas de pies a cabeza de blanco y con una virgen. Pidieron que el padre Manuel oficie una misa por el día de la Virgen de Urkupiña. Ese fue el origen del primer compartir. En la siguiente misa de envío, estaba una persona de Perú y María Auxiliadora, en la subsiguiente misa llegó un muchacho de Nigeria y otro de Brasil, que no hablaban bien español. Pero nunca más supimos nada de las chicas de Bolivia, y miren que hemos dejado notas en las fruterías para que se comuniquen con nosotros. Pero bueno, así empezamos el grupo. Hicimos ese compartir en la misa de envío y cada uno fue llevando comida de su país, le pusieron banderitas y fue muy bonito. Creo que tenemos fotos por ahí.

"La mayoría del grupo somos mujeres, guerreras".

Alguna vez se intentó cambiar el nombre del grupo a intercultural, pero a todos les gustaba multicultural y se quedó así: Pastoral Multicultural. La mayoría del grupo somos mujeres, guerreras que trabajamos en la limpieza, en casas y cuidando abuelitas a mucha honra. Ocupando los espacios que las españolas no quieren. Somos unas treinta mujeres, entre adultas y mayores adultas, y unos poquitos hombres como Alexander y Antonio. Todas somos latinas, la mayoría nicaragüenses, pero hay gente de Guatemala, Honduras, Kenia, Paraguay, Nicaragua, Ecuador, Perú, Senegal, República Dominicana, Nigeria, Bolivia, Colombia y Camerún. También hay personas de China, que van solo a misa. La Pastoral empezó aquí y en La Macarena, y a pesar de que nos hemos ido moviendo seguimos en el grupo de WhatsApp. Nuestra última reunión fue virtual, muchas no sabían cómo manejarse en ese espacio, pero fue bonito volver a vernos.

*"Aunque seamos de
Latinoamérica somos
diferentes".*

¿Fueron al encuentro del parque del Alamillo? Si no fueron les contamos que después de las actividades programadas, terminamos hablando de las buenas noticias y compartiendo las vivencias y temas que surgen de nuestras necesidades. El otro día Alexander hizo un encuentro para un partido de fútbol, es difícil organizarlo porque la gente trabaja, por eso son contados los encuentros deportivos. Tenemos el compartir y la principal actividad que es la Feria de las Naciones con las comidas de nuestros países. Con esos encuentros nos vamos conociendo, compartimos y transmitimos lo que somos para quitarnos los prejuicios porque, aunque seamos de Latinoamérica somos diferentes. Vamos aprendiendo de uno y otro país, sus comidas, sus costumbres, enriqueciendo la cultura. También nos invitan a actividades asociadas con temas de migración, a las eucaristías de otras parroquias y a cosas en general. Cuando nos llega un aviso, nos organizamos y vamos a esas actividades. Somos como el arroz, estamos en todos los guisos; pero hay muy pocas invitaciones de los políticos, y a veces a pesar de que nos invitan decidimos no ir.

Cuando podemos asistimos al Círculo del Silencio para hacer visible que hay gente que muere en las pateras. Servimos de enlace con las otras delegaciones de migración de la Diócesis. Es más, hace poco fui a una en la Plaza Isla Canela. Era una actividad intercultural, creo que fue el festival antirracista. Como les digo, lo primordial es brindarnos apoyo y acogernos. También información sobre cursos, talleres y actividades. Hay veces que las personas recién llegadas no tienen con quien hablar ni quien les diga cosas, entonces nosotros en el grupo respondemos

sus preguntas. Por ejemplo, si necesita aprender español o si buscan habitaciones o piso, y también empleo. Esa es nuestra principal necesidad.

"Hagamos una reunión con nuestras comidas".

La gente del barrio nos acogió y están pendientes de nosotras. Nos preguntan cómo estamos, qué hacíamos en nuestros países y cuándo haremos la próxima reunión con nuestras comidas. Hemos tenido una buena recepción.

"Tenemos derecho a ser tratadas como iguales".

Somos mujeres sobrevivientes y luchadoras por lo que dejamos en nuestros países, por convivir con las situaciones de dos países. Nuestros hijos se quedan allá y nosotras venimos a vivir encerradas como internas para poder ahorrar dinero y mandárselo. Somos mujeres migrantes, trabajadoras y portadoras de valores como la solidaridad y el respeto, que creemos que son universales porque son válidos para cualquier sociedad.



Nombre	Pastoral Multicultural de la Parroquia de Jesús Obrero.
Iniciativa	Surge en el 2019 en un encuentro entre mujeres venezolanas y bolivianas en la Parroquia Señora de la Salud.
Lugares	Barrio del Cerezo y los alrededores.
Actoras	Cualquier persona sin distinción de origen, religión, cultura, que desee participar del grupo.
Prácticas	Apoyo, información, búsqueda y oferta de empleo, alquiler de vivienda, cursos, talleres y actividades interculturales como la “Feria de las Naciones”.
Marcos teóricos de referencia	Interculturalidad, feminización de la migración, politicidad, inclusión social.

Peluquería Jessy "Debería Llamarse de todas las Naciones"

Soy Jhecenia, una mamá luchadora que vine buscando otro futuro para mis hijos. Lo voy a decir al estilo español: una mujer con los ovarios bien puestos, al igual que otras mujeres migrantes que tienen la valentía de dejar sus familias para buscar una mejor situación económica y sacar a sus hijos adelante. Soy peluquera, yo había estudiado peluquería en mi país, pero cuando llegué a Sevilla hice trabajo del hogar para una familia, y aquí estudié también peluquería. En mis días libres peinaba a personas conocidas y trabajaba en otras peluquerías, así fue como llegué al barrio en 2012, y en el 2013 mi niña y mi esposo se fueron de vacaciones a Venezuela, y es cuando se me daña una rueda del carrito. Yo le digo carrito a esto que tengo... esto de auxiliar... esto donde pongo las cosas y que arrastro por todas partes. Busqué la rueda en Wallapop y nada, cuando iba a comprar un carrito usado en Mil Anuncios encontré que estaban traspasando una peluquería. Me compré todas las cosas que vendían y las metí en una habitación de mi casa y empecé a buscar un local en este barrio, porque a pesar de la competencia es un sitio estratégico: con vecinos, comercios y gente que siempre pasa por aquí. Me recomendaron un local y un chico venezolano me dijo que conocía al dueño que cerró su bar de tapas hace más de ocho o diez años. Me puso en contacto con él y tardé tres meses y medio en habilitar el local, esto era septiembre 2014. Cuando abrí la peluquería, Silvia, una chica que conocí en la academia, me ayudaba haciendo de todo. Hacemos peinado, mecha, corte, tinte de cualquier color, depilación en cera, hidratación del

pelo, ponemos pestaña, todo lo que se puede hacer en una peluquería. Silvia se fue y ahora otra chica me ayuda, siempre somos dos por la tarde y la mañana.

"Este es un lugar para mujeres".

Antes compartía local con otro peluquero, ahí vi que no era bueno mezclar hombres con mujeres porque ellas se cohiben de hablar. Con las mujeres yo también tengo más confianza. Me gusta que se relajen en el local, que sientan que si se les ve un muslo no pasa nada porque estamos entre mujeres. No me gusta que se falte al respeto a los hombres, tampoco a las mujeres. Ni a las clientas, ni a mis empleadas, ni a mí. La mayoría de mis clientas fijas tienen entre 30 y 60 años, ¿sabes? Tengo de todo un poco. Señoras mayores y de mediana edad, de treinta nacionalidades. La peluquería debería llamarse "de todas las naciones" porque tengo peruanas, dominicanas, ecuatorianas, bolivianas, nicaragüenses y argentinas. Tengo panameñas, colombianas, venezolanas y africanas de Senegal. También tengo españolas, pero la mayoría de clientes son migrantes; diría que el 60% de mis clientas fijas son mujeres latinas. Las latinas somos así, siempre que podemos nos hablamos para ayudar, nosotras decimos no importa de color seas albino, moreno, blanco, negro todos somos humanos, todos somos iguales por eso nos ayudamos. Como se dice en mi país: "yo te ayudo, tú me ayudas". La mayoría de las mujeres que vienen a la peluquería trabajan en restaurantes, o de enfermeras, ayuda a domicilio, en residencias, trabajan de taxistas, trabajan en las tiendas algunas. Otras son muy profesionales pero tienen que hacer otros trabajos a los que no están acostumbradas: limpieza, cuidar.

"La cuestión de la legalización siempre es el tema".

Tú sabes... Nosotras las peluqueras servimos también como psicólogas porque escuchamos de todo. Me cuentan sus problemas y les digo "yo te puedo ayudar a solucionarlo, o no", pero por lo menos algo les digo. Mi pareja que, aunque es dominicano tiene nacionalidad española, era el único vínculo para traer a mis hijos y me ayudó. Siento que estoy en deuda con él y con la sociedad. Quisiera que algún día esas mujeres tengan lo mismo que yo, que puedan reunirse con sus familias e hijos. Entonces yo les digo a las mujeres "se puede hacer así..." o "yo lo hice así...". La cuestión de la legalización siempre es el tema. Por ejemplo, me preguntan si sé de empleo y yo les digo "Mira, están buscando una chica para limpiar, pero tiene que ser con papeles". Algunas me dicen "es que yo no tengo papeles..." no todas dicen que son ilegales, porque les da miedo... Hay quienes no tienen con quién hablar sobre todo porque están solas, otras veces están en situación ilegal y tú ni te enteras. Ellas son las que peor la pasan porque preguntan con miedo y yo ya me doy cuenta de su situación por cómo preguntan. Otra cosa que preguntan es por las habitaciones, siempre para comienzos de años. A veces porque cambian de compañeras de piso, porque se van de internas o deciden irse a vivir solas. Si yo sé de alguna habitación les aviso, aunque también hay gente que pone en la peluquería sus carteles de habitación. Y pues se va corriendo la voz.

Nos comunicamos por WhatsApp, tú sabes. Hola. ¿Qué tal? ¿Cómo estás?, ¿Cómo te va? Cosa que si me pasa algo a mí recibo llamadas toda la semana. En el grupo de WhatsApp solo somos mujeres para poder hablar de lo que necesitamos. Ahora mismo no tengo idea de cuántas seremos, pero la última vez que me fijé éramos más de cien. Ahí pongo

las ofertas y los productos que me llegan, si sé de algún trabajo, ellas también preguntan o ponen alguna información sobre habitación, los papeles, trámites de extranjería, también compartimos recetas, si alguna se pone mala lo comenta, nos vamos diciendo como se puede curar con remedios caseros, yo por las mañanas escucho las devocionales y las comparto, nos saludamos en las fechas importantes de Día de la Madre, y así....Y cuando entramos a la pandemia, supe que había ayudas de Cruz Roja y de Cáritas y mandé la información al grupo.

*“Sevilla es mi otra ciudad
prácticamente soy sevillana
dominicana”.*

Las mujeres me cuentan historias, nos contamos entre todas. A una paraguaya, la señora que cuidaba le dijo “negra, vete a tu país” y le tiró las maletas a la calle. Tú sabes que hay empleadas de hogar que se quedan en las casas de las señoras y pasa todo esto. Tú sabes que cuando yo trabajaba en la casa de una familia ganaba 400 € y salía los fines de semana. Esos días de descanso yo peinaba para ganar dinero para comprarme algo de ropa o algún dulce, pero cuando pensaba en mis hijos decía: me hará falta para ellos. Aquí hay muchísimas mujeres que trabajan para pagar la universidad de sus hijos, para que se hagan profesionales. Aun así, no falta la gente retrógrada que dice que les venimos a quitar su trabajo, a quitar a sus maridos. Vinimos a trabajar duro y no es justo que nos digan eso porque duele. A pesar de todo, yo digo que no me iría de Sevilla, es como mi otra ciudad. Me gusta mi país, lo adoro, tengo mi casa allí, pero yo no volvería a vivir allí porque Sevilla es mi otra ciudad. Prácticamente soy sevillana dominicana.



Nombre	Grupo Peluquería Jessy.
Iniciativa	Surge el 2014 con la apertura de la peluquería.
Lugares	Peluquería Jessy
Actoras	Cualquier persona sin distinción de origen, religión, cultura que desee participar del grupo.
Prácticas	Apoyo mutuo, información, búsqueda y oferta de empleo, alquiler de vivienda, orientación de trámites de extranjería.
Marcos teóricos de referencia	Interculturalidad, feminización de la migración, vínculos, sostenibilidad, politicidad, inclusión social.

La Tienda de Astrid

La palabra y la escucha

Soy Astrid, llegué a España con un contrato de trabajo para una finca en Cádiz, luego me vine a Sevilla porque tenía a mi sobrina aquí, trabajé como cuidadora de una niña que cuidé y puso está tienda. Luego me contrató para trabajar en la tienda, y finalmente lo adquirí por traspaso. Aquí he dejado todo.... Tenía mi grupo de danza peruana, tuve que dejarlo. Íbamos a diferentes actividades culturales, pero este trabajo demanda tiempo.

Lo primero que hago por todas las mañanas es comprar y acomodar el pan, luego vienen los niños, ellos generalmente compran bocadillos para el colegio, después vienen los clientes por pan, leche, cosas así. Tengo una lista de 20 personas que les guardo el pan, muchos son personas mayores que se tardan más en venir y personas que trabajan, en mi lista del pan la mayoría son españoles, las personas mayores vienen pacientes con el tiempo, porque ya saben que tienen guardado el pan. Si no les guardo no consiguen. Algunos me llaman, otros me mandan WhatsApp, a las personas mayores cuando vienen les gusta que les hable, que les escuche, mujeres y hombres, nos sentamos ahí en la sillita y le doy conversación, las mujeres vienen a contarme las cosas de sus hijos. Muchas viven solas, también me dicen: “me duele la cabeza ¿qué tranquilizante puedo tomar?” Les digo que tomen un té, una hierba, o llamen al médico. A las personas mayores les gusta más la tienda del barrio son poco de supermercado les gusta que les hables, que les preguntes por sus hijos, por ¿cómo se sienten ellos? no tienen con quién hablar, es algo que se da aquí, sin pensar lo haces y estas ayudándole. Así es mi trabajo.

"Vienen para informarse de las cosas".

También están las personas migrantes, por ejemplo les pregunto de dónde son, etc. Luego ellos me piden información o me dejan encargos de estar necesitando un piso, trabajo, algo, me preguntan a dónde pueden ir a asesorarse sobre los papeles. La mayoría de las personas son de Nicaragua, El Salvador, Colombia, Venezuela, pero también de Perú, Bolivia, Ecuador, y también marroquíes, africanos pero a veces ellos no hablan el idioma y las cosas se complican un poco más, los que recién han llegado por ejemplo no saben qué hacer. Les informo que pueden acudir a algunas organizaciones como Caritas, pero si son indocumentados sé que Caritas sin documentos no atiende. Ahí la cosa se complica, pero las monjitas sí atienden, pueden ir ahí y les dan por lo menos la comida, les digo las direcciones de las oficinas, les indico con cuál autobús ir o si pueden ir caminando a las ONGs Sevilla Acoge, Claver, o la Cruz Roja, lugares donde no les van a cobrar, y si son mujeres embarazadas esta Red Madre que da apoyo a las mujeres y a sus niños. Hay gente que desconoce que puede tener atención médica por ejemplo, otros necesitan ser empadronadas para que puedan hacer sus trámites, si han sido despedidas de sus trabajos indebidamente les digo vayan a las organizaciones que dan ayuda. La gente viene a comprar sí, pero también vienen a informarse, o hacerme encargo de la llave.

"Eso que dicen racismo".

Sevilla es el lugar que me acogió, pero siempre me voy a identificar como peruana, pero también me identifico con las costumbres de Sevilla, su Semana Santa, la Feria, no que es que me sienta sevillana de sangre pero

puedo decir que vivo en Sevilla y soy peruana. Sevilla me ha dado la oportunidad de estudiar, trabajar, hacer amigos, habernos oído en alguna manifestación que hemos hecho. Sevilla nos ha visto danzar, Sevilla nos ha acogido de distintas maneras. Te hablo a nivel de trabajo personal, la gente es acogedora y supongo que la mayoría es así.

Hay un pequeño grupo que margina por eso que dicen racismo, una vez una mujer viniendo aquí a la puerta de la pollería gritó: “nos lo quitan todo no tenemos ni tienda para comprar ahora todo es latino”. El vecino africano había abierto su pollería, antes ahí funcionaba una freiduría que tuvo que cerrar, el barrio al haberse constituido con gente latina, africana, marroquí no consumen mucho frito y los españoles han salido a vivir a otros barrios. Yo he tenido la tienda con productos de tendencia española, ahora estoy poniendo más productos latinos, pero los españoles se alejan cuando ven todos los productos latinos, pero prefiero que sea ambas cosas.

“Las mujeres migrantes, la verdad, que somos valientes”.

De mí país he traído algunas costumbres estando aquí sigo practicándolo, a las personas les ofrezco yerbas aromáticas, cuando viajo traigo regalitos de Perú para las personas cercanas, les muestro vídeos, yo particularmente me he dedicado a la danza. Y hay gente que le gusta y valora la danza de otros países. Yo apporto servicio, me beneficio y el barrio también, la sociedad también, en los días de fiesta las personas están disfrutando, y yo trabajando. A las mujeres migrantes nos ven como trabajadoras, luchadoras. Las mujeres migrantes somos valientes, hemos decidido salir de nuestros países buscando una mejora.



Nombre	La tienda de Astrid.
Iniciativa	Inicia con la apertura de la tienda en el 2014.
Lugares	Barrio de El Cerezo y los alrededores.
Actores	Cualquier persona sin distinción de origen, religión, cultura.
Prácticas	Cuidado, apoyo e información de servicios de ayuda a la población migrante.
Marcos teóricos de referencia	Interculturalidad, feminización de la migración, vínculos, politicidad.

IV. ¿CÓMO HA SIDO? ¿QUÉ HEMOS HECHO?

METODOLOGÍA

La metodología que se ha utilizado para la recogida de información es: la etnografía reflexiva y la Investigación Acción Participativa (IAP) ambas herramientas, nos permiten explorar e investigar sobre procesos y sujetos en contextos de diversidad y de desigualdad, comprender el paradigma de la interculturalidad, de la sostenibilidad, de la inclusión social, desde sus acepciones prescriptivas, descriptivas y analíticas, y desde el pensamiento crítico.

Esta metodología permite desarrollar un diálogo horizontal con las participantes como sujetos que analizan la realidad, reflexionan sobre los temas planteados a modo de pregunta, las respuestas han sido abiertas y permiten el reconocimiento de la situación, dificultades, limitaciones, así como de las fortalezas, oportunidades. Para la recogida de la información, y la sistematización se han utilizados fuentes primarias y secundarias.

Fuentes primarias: se han aplicado encuestas a un grupo de 15 mujeres de manera aleatoria a través de correos electrónicos, y de WhatsApp. Posteriormente, se han entrevistado a 05 grupos o redes de mujeres, tanto las encuestas como las entrevistas han sido realizadas en el barrio

y alrededores. Para ello se ha manejado una estrategia de búsqueda de contactos desde la proximidad e indagación de acciones de manera personal, buscando matizar el análisis con los indicadores establecidos para identificar las prácticas.

Para el desarrollo de la entrevista se ha realizado un gui3n de preguntas estructurado en cuatro aspectos: (1) historia de vida (2) proceso migratorio y establecimiento en Sevilla (3) pr3cticas del grupo, actividad (4) reconocimiento de los aportes a la sociedad de llegada.

Fuentes secundarias: se han revisado estudios relacionados al barrio: migraci3n, g3nero, inclusi3n social, y archivos period3sticos.

Criterios de redacci3n y comunicaci3n de la informaci3n:

Para la redacci3n de las pr3cticas, se ha optado por humanizar la metodolog3a de la comunicaci3n de los resultados e informaci3n. Es decir, las pr3cticas son narradas en un sentido literario y antropol3gico en primera persona utilizando la t3cnica del "Storytelling", esto nos sitúa en los contextos cotidianos que hemos explorado, y nos permite ver que las pr3cticas interculturales son parte de lo cotidiano. De otra parte para el an3lisis hemos utilizado enfoques te3ricos que nos acercan a comprender la realidad que se nos presenta, as3 como se han establecidos indicadores previamente para la identificaci3n y selecci3n de las pr3cticas.

V. ¿POR QUÉ SON PRÁCTICAS?

INDICADORES DE PRÁCTICAS INTERCULTURALES E INCLUSIÓN SOCIAL

Dimensión del factor contextual. Las prácticas identificadas se desarrollan, y coexisten en un contexto de diversidad cultural, como resultado de los procesos migratorios en el barrio de El Cerezo.

La concepción de la diversidad. Los grupos que realizan las prácticas identificadas, manifiestan la importancia de la diversidad cultural dentro del grupo, por ello, integran a personas de diversas nacionalidades que también reconocen que aunque en sus países de origen se hable el mismo idioma (castellano), y se encuentren en un mismo continente, representan identidades diferentes “una” de la “otra”, como sucede con las mujeres que provienen de los países de América, y África, las interacciones hacen que se reconozcan estas diferencias culturales, y de identidad. Por ejemplo: no consideran la identidad Latinoamérica como una identidad homogénea, si no como una identidad diversa en sí. De otra parte, tienen una concepción amplia de la interculturalidad y la diversidad, y reconocen que han vivenciado situaciones de discriminación y racismo en el contexto laboral y del barrio, frente a ello muestran su rechazo y reivindican el respeto por la diversidad cultural, étnica racial.

Sobre los elementos de la diversidad. Religión, hábitos alimentarios, nivel de educación, saberes, salud.

CASO 1. “Cuidar Cuidándonos” realizan actividades que incorpora a personas de diferentes orígenes de los países de Latinoamérica, de España, no considera el tipo de religión como una limitación para participar, realizan el intercambio de alimentos sobre todo para las niñas y niños, los diversos saberes son incorporados dentro sus actividades, el nivel de educación de las participantes es diverso la mayoría cuentan con una preparación media y alta de formación, realizan trabajos del hogar, los cuidados, trabajan en la hostelería, en supermercados, etc.

CASO2. “La Pastoral Multicultural” realiza las actividades en la parroquia cercana al barrio. Manifiestan no tener restricciones para la participación de las personas con relación a su confesión religiosa. Consideran que la alimentación es un elemento de intercambio, para compartir, conocerse entre ellas, que se evidencia en la “Feria de las naciones”. En la que presentan y degustan los platos típicos de la cultura culinaria de sus países de origen. También existe una comunicación fluida acerca de las oportunidades de formación educativa dentro del grupo.

CASO 3. “Peluquería Jessy” en las actividades que realizan se incorpora a personas de distintos orígenes, diversos países, la confesión religiosa es diversa, y existe una apertura a compartir saberes para solucionar problemas de salud, o de alimentación, para solucionar cuestiones cotidianas, el nivel de estudio o formación de las participantes es diverso, y esto no se considera como factor incluyente o excluyente para participar en el grupo.

CASO 4. “La Tienda de Astrid”, en esta práctica existe una apertura al trato con personas de diversos orígenes: migrantes, autóctonas, la confesión religiosa no es un factor que determine interacción, no promueve el intercambio de la cultura culinaria directamente, pero facilita el acceso de los alimentos de la cultura culinaria de Latinoamérica y de España, fomenta dentro de sus actividades el intercambio de saberes, el nivel educativo no es una limitante para interactuar.

La dimensión ético-ideológica. Con respecto a los valores éticos, ideológicos que se practican dentro de los grupos, estos son valores de sus países de origen que son replicados en el barrio. Los grupos se organizan en función a los valores de formar comunidad, generan grupos de apoyo, ayuda mutua, respeto por la diversidad. Esto genera una impronta dentro del barrio, en algunos casos puede coincidir con los valores de la población autóctona.

La dimensión sociopolítica. Las prácticas identificadas fomentan el respeto por la diversidad cultural, existe un interés por compartir, reconocerse y conocerse, esta situación que se ve reforzada en los grupos que manejan la misma lengua “castellano”, de otra parte, manifiestan un sentido de pertenencia a la ciudad de Sevilla, además de sus países de origen. En el caso de La Peluquería Jessy existe un sentido de pertenencia

y vínculo cultural con España considerándolo como un segundo país, las mujeres legitiman su sentido de pertenencia con Sevilla, y sienten que forman parte de otra nueva identidad sevillana.

La dimensión empática. La interculturalidad es reconocida como un valor positivo dentro de los grupos. Se considera que las actividades que realizan están mediadas por la interacción de unas y otras, donde la palabra y la escucha son importantes para generar relaciones entre personas de diversos orígenes culturales, existe un interés por reconocer otras señas de identidad.

Sobre lo jurisdiccional y el posicionamiento. Los grupos “Cuidar Cuidándonos” y “La Tienda de Astrid”, realizan prácticas que tienen un impacto a nivel de barrio y los alrededores. Mientras los grupos de la “Pastoral Multicultural” y “la Peluquería Jessy”, tienen un impacto extendido a otros barrios, y otras ciudades como Huelva o Cádiz. Las prácticas tienen un nivel de aceptación y cercanía con el entorno del barrio y fuera de este.

La inclusión social. Las prácticas son realizadas por personas en situación de vulnerabilidad, así como las personas beneficiarias son niñas, niños, mujeres migrantes, personas mayores en situación de soledad, personas que se encuentran en situación irregular administrativa, o en situación de desempleo, precariedad en las esferas vitales, en desventaja social todas ellas/os están situadas en el barrio y fuera del barrio.

VI. ¿DE QUÉ HABLAMOS?

REFLEXIONES DESDE LOS ENFOQUES TEÓRICOS

Feminización de la migración

El enfoque de género, deriva de los modos en que las culturas asignan las funciones y responsabilidades a las mujeres y hombres. Este enfoque nos permite identificar las desigualdades que se generan entre ambos, conocer el impacto en las esferas privadas y públicas de la vida, y como afectan a la sociedad en su conjunto. De otra parte el fenómeno migratorio y la desigualdad de género son variables que guardan una estrecha relación cuando nos referimos a las mujeres migrantes en España, algunos estudios mencionan que el porcentaje de mujeres migrantes es superior en relación a los hombres, esto se ha denominado la feminización de la migración, pero a su vez, este fenómeno está interseccionado por la feminización de la pobreza.

Como podemos observar en los grupos de mujeres, las participantes tienen como proyecto migratorio mejorar las condiciones económicas de sus familias, este suceso está relacionado con la demanda del mercado laboral de los cuidados que existe en España. Este mercado, forma parte de la estratificación laboral en función del género (hombre, mujer) lugar de origen (autóctono/a, extranjero/a) y el estatus migratorio (regular / irregular), estas tres variables van a ser decisivas para situar a las mujeres

migrantes en pésimas condiciones laborales y la falta de reconocimiento social. De manera que no se trata sólo de que sean mujeres, sino que, tienen determinadas características raza, clase, origen étnico y/o nacionalidad, situación administrativa de la Ley de Extranjería. Que son factores que sitúan a las mujeres migrantes en la exclusión social, y vulnerabilidad.

Interculturalidad

La interculturalidad como menciona Cohen Emerique (2013) es el principio que reconoce y legitima las diferencias culturales entre los grupos humanos. La interculturalidad es una forma de vida, un proceso transformador que parte del autoconocimiento, y del reconocimiento de la diversidad a partir del diálogo horizontal en igualdad, y en condiciones de dignidad para lograr formas de vida complementarias hacia la sostenibilidad de la vida.

En contraste con las prácticas de los grupos de mujeres, los resultados demuestran que las relaciones interétnicas atraviesan la vida cotidiana en el barrio, y estas interacciones grupales interétnicas están atravesadas por situaciones de precariedad estructural -jurídica, laboral, residencial, necesidad de cuidados, que se enmarcan en un contexto de vulnerabilidad creciente. Existe un interés por conocerse entre personas de diferentes culturas, los grupos de mujeres demuestran una clara predilección por la sociabilidad de manera interna y externa, reconocen la diversidad cultural como un valor y el combate activo contra la precariedad, la exclusión, y frente al racismo.

Esta convivencia supone un enriquecimiento, para el barrio y la sociedad a un nivel cultural y de diversidad, pero también contribuye a la inclusión social, pero los grupos van a encontrar una limitación en las diferencias

de lenguas o idioma, esto es un foco de atención importante, ya que va a determinar la capacidad de participación de las personas, quienes no manejan el mismo idioma van a afrontar un mayor choque cultural, en tanto las personas que hablan el mismo idioma van a tener mayores posibilidades de poder forjar prácticas interculturales como sucede con los grupos de mujeres que hablan el castellano, que es la lengua de la sociedad de llegada.

La politicidad

La politicidad como menciona, Rita Segato (2019) es la manera de hacer política de las mujeres.

Las mujeres migrantes en el barrio, se organizan, imaginan soluciones, estrategias para afrontar los problemas que surgen a causa de la política formal del estado, de la burocracia, del sistema capitalista, problemas que operan como opresiones como las políticas migratorias, la precariedad laboral, la necesidad de vivienda, la necesidad de cuidados, la violencia estructural, la soledad, etc. Ellas quedan excluidas del sistema de política formal de alguna u otra manera, por factores de género, clase, origen étnico, nacionalidad, frente a esta situación emerge la politicidad, esta otra forma de hacer política desde lo cotidiano, desde lo orgánico para solventar las necesidades y la situación de abandono, exclusión.

Las estrategias de ayuda, del intercambio, de compartir y apoyo mutuo dentro de los grupos deshace y pone en tensión la política formal, y la burocracia. Por ejemplo, cuando las mujeres en situación irregular no pueden acceder a las ofertas de empleo, con un contrato regulado por falta de documentación, recurrirán a los grupos de apoyo para su búsqueda. La politicidad prioriza cubrir las necesidades inmediatas para salvaguardar la vida, desde lo cotidiano, se observa en el cuidado

de las niñas/os, el compartir información, todo lo que tiene que ver con el cuidado colectivo, el apoyo mutuo, y suscita resistencias frente al abandono.

La politicidad, en el caso de las prácticas no responde únicamente a los lugares comunitarios y públicos, ocurre también en espacios privados que brindan servicios como es el caso de la peluquería y la tienda, esto demuestra que tiene más importancia la manera de hacer, que la manera de ser.

Los vínculos

Acerca de los vínculos menciona, Rita Segato (2020) que la palabra y la escucha son elementos importantes para producir vínculos y tejer territorios, dentro de lo social. Formar grupos de apoyo y redes es la base de la colectividad y de la comunidad. Elementos que encontramos en las actividades que forman parte de las prácticas de los grupos de las mujeres, que están inscritas en la continua interacción de la palabra y la escucha.

Los vínculos irrumpen y generan prácticas interculturales y de inclusión social. En espacios como la tienda o la peluquería rompen con el convencionalismo de los espacios habituales de socialización comunitaria, como la parroquia y el parque que son lugares donde surgen las otras prácticas. Los espacios de interacción social privado/público están mediados por la palabra y la escucha

Por ejemplo, lo que ocurre en la tienda que es un espacio privado, donde por lo general se brinda un servicio, pero las personas que acuden necesitan ser escuchadas, es un espacio de interacción, de conversación que genera tejido vincular, que es fundamental para desarrollar el apoyo

mutuo, la reciprocidad, la solidaridad, la empatía, el arraigo comunitario que son elementos importantes para crear comunidad frente al capitalismo que desarraiga y excluye. Estos vínculos son el tejido base de los grupos, también permiten la interacción cultural de la población migrante y autóctona, facilita dar respuesta a las necesidades específicas de las personas en el barrio.

De otra parte la cultura, y la diversidad son pilares del desarrollo humano, en el contexto global actual, las diferencias culturales tienen que mostrarse en todo su potencial, porque enriquecen las sociedades, deben de formar parte de los proyectos de futuro. Si una sociedad tiene una convivencia tensa con su diversidad, no la reconoce, se genera situaciones de exclusión que cuesta superar, por ello, es importante promover el enfoque intercultural. El reconocimiento de la diversidad que debe de estar ligado a la equidad, para garantizar la igualdad de oportunidades y condiciones básicas para todas y todos.

Como apunte final, la forma de participar y de organizarse de las mujeres ha generado una revuelta epistémica durante la investigación, porque ha puesto en cuestión la concepción que se tiene sobre la organización y la participación de las mujeres, que hasta ahora, hemos entendido como formal/ informal. Lo “formal” deviene de la “política formal” y de la burocracia que se contraponen a la organización, participación y prácticas orgánicas que los grupos de mujeres realizan en el barrio del El Cerezo, sus prácticas se contraponen a lo “formal” que excluye, amenaza, para salvaguardar la vida, su hacer cotidiano y nos lleva a repensar, reconocernos para poder transformar, nos invita a imaginar otras alternativas desde el propio sentido del cuidado de la vida.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Briones, Claudia., 2007. “La puesta en valor de la diversidad cultural: implicancias y efectos”. Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XIX, Nº48, 37-51. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/download/6653/6096/0>

Cuberos Gallardos, Francisco J., 2014.El cerezo: inmigración y relaciones interétnicas en un barrio de Sevilla (España). Párrafos Geográficos. Centro de Investigaçã o e Estudos de Sociología - Instituto Universitario de Lisboa (CIES-IUL). Volumen 13, Nº 2. 15-32. http://igeopat.org/parrafosgeograficos/images/RevistasPG/2014_V13_2/22-6.pdf

Goldring, L., 1999. “El estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿Reconfigurando la nación y las relaciones entre estado y sociedad civil?”. En: Gail Mummert (ed.) Fronteras Fragmentadas. México: El Colegio de Michoacán. México, 297-316.

Rodríguez, E. y Araya, M., 2003. “Buscando habitar la ciudad. El reto de la vivienda para las mujeres inmigradas en Madrid y Barcelona”. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, VolumenVII, Nº 146 (062). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146_062.htm> [ISSN: 1138-9788].



Alianza por la
Solidaridad

Member of

act:onaid



*Actividad subvencionada con cargo a la
asignación tributaria del 0,7%
del Impuesto sobre la
Renta de las Personas Físicas*